



Carta Ecuménica sobre Evangelización

No. 3 – Noviembre 2003

Noviembre, 2003

Estimados amigos

¡Paz y saludos desde Ginebra!

Sólo deseaba ponerme al día con todos ustedes, puesto que han ocurrido muchas cosas en mi vida profesional y en la vida del Consejo Mundial de Iglesias desde la publicación del *Boletín de Evangelización* el año pasado.

En diciembre pasado, debido en parte a limitaciones financieras, hubo una reorganización interna en el CMI y ello condujo a los Equipos de Educación y Formación Ecuménica y Misión y Evangelización a formar uno solo, que ahora se llama Equipo de Misión y Formación Ecuménica (MFE). Fui nombrado coordinador del nuevo Equipo MFE, un desafío que me encanta. Sin embargo, seguiré cumpliendo con mis responsabilidades como Ejecutivo de Programa de Evangelización.

En esta época hay mucho trabajo en Ginebra. El Comité Central del CMI se reunió en agosto y decidió sobre la elección de un nuevo Secretario General. Hemos comenzado los preparativos para la próxima Conferencia Mundial de Misión y Evangelización a realizarse en Atenas, Grecia, en el 2005.

Espero que al recibir esta carta estén gozando de buena salud y por favor recuerden que siempre son bienvenidas las contribuciones que pudieran tener para los próximos *Boletines*. También aspiro a que este artículo sobre evangelización en la China les sea de utilidad.

En Cristo,

Carlos Emilio Ham (Rev. Dr.)
Coordinador Equipo de Misión y Formación Ecuménica
Ejecutivo de Programa de Evangelización



COMPARTIR ECUMÉNICAMENTE LAS BUENAS NUEVAS: La evangelización en la China

Reflexiones sobre la visita de un Equipo del CMI a la China
19 al 30 de marzo, 2003

La visita

Desde que el Consejo Cristiano de la China (CCC) se hizo miembro del Consejo Mundial de Iglesias (CMI) en la 7ma. Asamblea en 1991, han ocurrido varias visitas a la China y a organizaciones involucradas con el CCC. La mayoría estuvieron enfocadas en asuntos de libertad religiosa, derechos humanos y temas políticos del noreste asiático; por ejemplo, el tema de Taiwán. Además de la visita del Secretario General en 1994, la visita de una delegación del CCC al CMI en 1995, también hubo la visita de un equipo ecuménico organizada por la oficina de Asuntos Internacionales del CMI en mayo 1996. En el 2000-2001 se llevaron a cabo tres reuniones sobre paz y seguridad en el noreste asiático, bajo los auspicios de la oficina de Asuntos Internacionales, en Tokio, Kioto y Hong Kong.

Recientemente un equipo del CMI visitó la China con la intención de concentrarse en temas donde se podría explorar la posibilidad de implementar un nuevo programa en cooperación con el CCC, así como las formas de fortalecer la participación del CCC en la vida y obra del CMI. Otra razón fue la necesidad de que el CMI se familiarice con el nuevo liderazgo del CCC, que fue elegido en la 7ma. Conferencia Cristiana de la China, del 22 al 27 de mayo de 2001.

Luego de posteriores discusiones con Matthews George, de la oficina de Asia del CMI y el Rev. Gao Ying, miembro del Comité Central del CCC, nuestro colega Hubert van Beek, de la oficina del CMI de Iglesia y Relaciones Ecuménicas, se puso en contacto con los Equipos de Fe y Orden y Misión y Formación Ecuménica, que respondieron positivamente a la propuesta de tal visita. El objetivo global se formuló de la siguiente manera:

Fortalecer las relaciones y cooperación entre el CMI y el Consejo Cristiano de la China, de tal manera que el CMI pueda aprender del CCC y tenga la capacidad de responder de mejor forma a sus necesidades y expectativas, y el CCC pueda participar con mayor plenitud en la vida y obra del CMI.

Los objetivos específicos fueron:

Concentrarse en temas de eclesiología y adoración (en una iglesia pos-denominacional), misión y evangelización (incluido el proselitismo), relaciones ecuménicas, formación ecuménica y educación teológica.

El liderazgo del CCC dio la bienvenida a la visita propuesta y sugirió que ella tuviera lugar antes de la planificada visita de su delegación al CMI, a fines de abril 2003. Eventualmente hubo acuerdo en las fechas 19 al 30 de marzo de 2003 y el CCC propuso un itinerario y programa. Los miembros del equipo fueron: Simon Oxley (Programa de Educación y Formación Ecuménica); Kersten Storch, Fe y Orden; Hubert van Beek, Iglesia y Relaciones Ecuménicas y Carlos Ham (Programa de Misión y Evangelización).

El equipo estuvo acompañado por el Rev. Bao Jiayuan, Secretario General Asociado del CCC y Director de la oficina de Nanjing, quien fue guía, intérprete, una persona de inagotables recursos, pero sobre todo, un amigo desde el primer día.



El programa incluyó visitas a las iglesias (tanto en ciudades como en áreas rurales), seminarios, imprentas, hogares de ancianos, las oficinas centrales de la Fundación Amity y lugares culturales e históricos ubicados en cinco localidades: Shanghai, Hanzhou, Wuxi, Nanjing y Beijing¹.

Puesto que el equipo fue invitado tanto por el CCC como por el Movimiento Patriótico de las Tres Autonomías (TSPM, en inglés)², fue cálidamente recibido en sus oficinas el 20 de marzo. Estuvieron presentes el Rev. Cao Sheng-jie, Presidente del CCC y el Presbítero Ji Jianhong, Presidente del Comité del TSPM, los vicepresidentes y varios ejecutivos de las dos organizaciones, y representantes del Consejo Cristiano de Shanghai y el TSPM. El equipo explicó la naturaleza y propósito particulares de su visita, que para algunos de los anfitriones eran nuevas pero fueron claramente bienvenidas. A continuación hubo una rica discusión sobre el testimonio de la minoría cristiana en la sociedad socialista china; la búsqueda de un terreno común para una iglesia pos-denominacional encaminada a ser auténticamente unida y auténticamente china; el concepto de “reconstrucción teológica”³ y la contextualización.



Los miembros de la delegación del CMI: Hubert Van Beek (Relaciones Ecu­ménicas), Carlos E. Ham (Misión y Evangelización), Kersten Storch (Fe y Constitución) y Simon Oxley (Educación y Formación Ecu­ménica) en Shanghai.

¹ Hay un informe completo de la visita a la China, disponible a solicitud en las oficinas del CMI.

² En todos los niveles en la China: nacional, provincial, de ciudades y país, hay comités del CCC y el TSPM que representan dos estructuras paralelas que se relacionan estrechamente y funcionan sobre la base de una división de tareas consensuada. El TSPM se organizó en 1950, el CCC en 1980. Las tres autonomías son: autogobierno, autoadministración y autopropagación.

³ La “reconstrucción teológica” es un concepto formulado por el Obispo K.H. Ting. El propósito es superar el pensamiento simplista y dualista de los “salvados” y los “condenados” heredado del periodo misionero y desarrollar una teología que pueda dialogar con la cultura china y la violenta modernización.



Evangelización e iglesia pos-denominacional

El elemento cumbre de toda la visita fue un diálogo de dos horas y media con el Obispo K.H. Ting quien recibió al equipo en su casa en Nanjing. A sus 89 años, el Obispo Ting sigue siendo presidente del Seminario de Nanjing y uno de los vicepresidentes de la Conferencia Consultiva Política Nacional. También es el incuestionable mentor espiritual de la iglesias del CCC. Explicó que en el centro de su preocupación por la reconstrucción teológica hay un renovado aprecio por el lugar de la doctrina de la “justificación por fe” en el pensamiento de las iglesias en la China. Los misioneros predicaron un mensaje de salvación para los creyentes y de perdición para los demás. Esto está profundamente arraigado en la siquis de los cristianos chinos, específicamente en las áreas rurales donde se encuentra la mayoría de las iglesias. Ello divide a la gente en dos categorías, las “salvadas” y las “perdidas”. China necesita unidad, no división.

La “justificación por la fe” no comprende toda la doctrina cristiana. Existen otras dimensiones de la enseñanza bíblica que necesitan ser resaltadas en el contexto chino, por ejemplo, el amor de Dios que se extiende a todas las personas. El Obispo Ting enlazó esta reflexión con la antropología cristiana. El ser humano está sujeto a la continuada creación de Dios. La teología no debería condenar al ser humano como necesariamente malo. China tiene muchos líderes con un ejemplar comportamiento moral. El cristianismo debería presentar al pueblo chino a un Dios de amor y proveer espacio para la razón y el pensamiento, en diálogo con la cultura china. La educación teológica debería ayudar a los pastores a adquirir una teología más iluminada.

En este escenario, el Obispo Ting habló de los “cristianos culturales”, los intelectuales chinos interesados en el cristianismo que se reúnen de manera informal en grupos para discutir y estudiar la Biblia. Algunos se unen a una iglesia, pero muchos no. Los teólogos y pastores chinos debieran ser capaces de entrar en diálogo con las personas de estos círculos. A esta relación con los intelectuales chinos el Obispo Ting la denomina “evangelización no-organizada”. Dijo: “Los intelectuales en la China quieren aprender cosas nuevas, como el cristianismo. En épocas pasadas eran hostiles hacia el cristianismo pero ahora tienen una enorme predisposición para escuchar lo que tienen que decir los cristianos. Tienen curiosidad y algunos disfrutaban de la música de nuestras iglesias y nos formulan muchas interrogantes serias. Es una experiencia que transforma. Incluso cuando muchos de ellos no se interesen en la iglesia, todo esto es una expresión significativa y es el resultado de la evangelización”.

Con respecto al concepto de la iglesia pos-denominacional, el Obispo Ting ofreció una perspectiva histórica muy útil. En la época de la liberación (1949) y de la guerra coreana la unidad de la iglesia se convirtió en un imperativo. Esa situación obligó a las iglesias a enfrentar la desunión de sus denominaciones e instituciones. Uno de los pasos que tomaron fue formar el Seminario Unido de Nanjing. Gradualmente los cristianos chinos comenzaron a comprender teológicamente la unidad. Hoy muchas iglesias ya no quieren ser denominacionales, pero no se encuentran todavía completamente unidas. La unión “pos-denominacional” es la mejor descripción del presente estado⁴. El CCC podría llamarse una iglesia en proceso de unirse, aún no una iglesia unida. Hay varios grupos que todavía no se sienten cómodos con el concepto y tienen apenas una relación parcial con el CCC, por ejemplo *Little Flock* (Manada Pequeña), *True Jesus Church* (Iglesia Jesús Verdadero) y los Adventistas del Séptimo Día. Todos se encuentran en buenos términos con el TSPM, que no tienen reivindicaciones eclesiológicas. La distribución de la Biblia es un mecanismo por medio del cual el CCC se relaciona con estos grupos.

El equipo quedó impresionado por el hecho de que, dado que la labor evangelizadora se lleva adelante en este escenario “pos-denominacional”, ésta se realice de manera ecuménica. Por tanto, la evangelización en el CCC no se concibe en términos proselitistas. Evangelizar en este contexto no significa hacer más presbiterianos, metodistas, anglicanos u ortodoxos; apunta a la difusión de las Buenas Nuevas en una so-

⁴ La política “pos-denominacional” es pragmática: a iglesias de diferentes trasfondos denominacionales se les anima a unirse en la adoración y también a respetar las diferencias cuando aquella unidad no es —todavía— posible.



ciudad socialista en rápido cambio, una sociedad que necesita de la frescura del Evangelio, sin tener en cuenta las limitadas fronteras confesionales.

Las iglesias y el pueblo chino sienten la presión de las iglesias del extranjero para (re) establecer sus denominaciones y para cumplir la misión y la evangelización con una agenda denominacional particular. Uno de los preciosos recursos con que cuenta la iglesia china para enfrentar con éxito este desafío en el TPSM, al que ya se ha aludido en este informe. Los tres pilares de este movimiento (autogobierno, autoapoyo, autopropagación) “han sido de claro beneficio para la iglesia, al expresar la verdad del Evangelio, afirmar nuestra independencia nacional y asegurar la estabilidad del orden social. Ha encarnado claramente las enseñanzas de la Biblia en cuanto a glorificar a Dios y beneficiar a la humanidad. (cf. 1 Co 9:20-21; Mt 6:16)”⁵.

Responder a nuevos retos: La evangelización en una sociedad en rápido cambio

El equipo notó que las iglesias en la China enfrentan dos grandes retos que precisan de respuestas creativas e innovadoras. El primero es el crecimiento numérico, el segundo es la búsqueda de la unidad. A esto se puede añadir un tercer reto, que consiste en llegar a ser iglesia china en una sociedad socialista con una extraordinaria herencia cultural y que vive un proceso de rápida modernización y crecimiento eco-



Los miembros de la delegación del CMI con líderes del Consejo Cristiano Chino y del Movimiento Patriótico de las Tres Autonomías en su sede nacional, en Shanghai.



⁵ 100 Preguntas y Respuestas sobre la Fe Cristiana, Consejo Cristiano de la China, 1983.

nómico. Cualquier consideración que venga de fuera, cualquier esfuerzo para acompañar a las iglesias en la China, debiera tomar en cuenta estas realidades y reconocer las formas en que la iglesia busca responder a su sociedad.

El hecho de que la fe cristiana experimenta un tremendo avivamiento en la China, primero como resultado de una política de mayor apertura del Estado hacia la religión en general, ha tenido gran impacto en la misión y el esfuerzo evangelizador de la iglesia. El Catecismo del CCC⁶ define la “Comisión de la iglesia en la tierra” como:

- a) Pastorear a los cristianos, capacitándolos para que “lleguen a la unidad de la fe y del pleno conocimiento del Hijo de Dios, a la condición de un hombre maduro, a la medida de la estatura de Cristo” (cf. Ef 4:11-13).
- b) Dar testimonio de Cristo, predicando el Evangelio y llevando a la gente al Señor (cf. Mc 16:15).
- c) Actuar como un “candelero de oro” que permita que la luz de la verdad de Dios ilumine al mundo por medio de la iglesia, dando expresión a la justicia, promoviendo la rectitud, denunciando el error y reprendiendo a las tinieblas (cf. Mt 5:14-16; Ap 1:12-13).
- d) Servir a la gente y a la comunidad, como lo hizo Jesús (cf. Mc 19:45; 1 P 4:10-11)⁷.

El siguiente extracto de la edición de marzo 1999 de **Tian Feng**, la revista de la iglesia china: alude a un simposio de autopropagación que se realizó en Shanghai en Noviembre 1998 con varios participantes de todas las áreas de la China y de todos los niveles de la iglesia, que vinieron a dar sus opiniones sobre la forma en que la iglesia china necesita asumir la tarea evangelizadora hoy.

«Los participantes del Simposio estuvieron de acuerdo en que el propósito básico de cualquier iglesia es difundir el Evangelio y llevar a la gente al conocimiento de Dios. Tong Yiqiang de la provincia de Ningxia expresa que la autopropagación es precisamente el aspecto de las tres autonomías que distingue a la iglesia de las otras organizaciones de la sociedad. Cada unidad de trabajo y organización de la sociedad busca gobernarse adecuadamente y automantenerse financieramente, pero solamente la iglesia busca también difundir un mensaje de Buenas Nuevas. De manera similar, Gao Siqian de la provincia de Sichuan está convencido de que si la tarea de autopropagación se hace bien, las otras dos áreas, autoadministración y autoapoyo caerán por su peso. Si los creyentes reciben una enseñanza buena, sólida sobre la fe, se entusiasmarán más por apoyar a una iglesia que les brinda lo que necesitan. Por lo tanto, la autopropagación es la clave al resto de la vida y obra de la iglesia.

“Como señala Jin Xuezhe de la provincia de Liaoning, la iglesia se ha concentrado en diferentes aspectos de las tres autonomías a lo largo de su historia reciente. En los 1950s, cuando la iglesia había acabado de romper lazos con las juntas misioneras extranjeras, las áreas de autoadministración y autoapoyo eran consideradas las que mayor atención requerían, a medida que la iglesia buscaba establecer su independencia. En los 1980s, luego de un periodo de muchas dificultades y luchas, las puertas de la iglesia se volvieron abrir y se enfatizó en la evangelización. Ahora, no obstante, con el tremendo crecimiento de la membresía, la administración y el autoapoyo nuevamente precisan de la mayor parte del tiempo y las energías de los obreros de la iglesia, en tanto buscan proveer para las necesidades inmediatas de las congregaciones en crecimiento. El Rev. Cao Shengjie de Shanghai comenta que los esfuerzos de la iglesia en la actualidad están concentrados en construir templos, organizar comités administrativos, grupos de capacitación, etc. De modo similar, cualquier diálogo sobre “evangelización” se dedica a lo puramente práctico: cómo escribir y dar un sermón, cuál tono de voz usar en el púlpito, cómo presentar el mensaje y así por el estilo. To-

⁶ 100 Preguntas, p. 59.

⁷ 100 Preguntas, p. 63-65.



das estas cosas son necesarias y útiles, pero hay el peligro de descuidar la reflexión sobre el contenido del mensaje en medio de todas estas consideraciones prácticas.

“El mensaje fundamental del Evangelio nunca cambia y es eterno. Sin embargo, la forma en que se presenta e interpreta este Evangelio depende de la época, lugar y situación en que esto ocurre. El Rev. Cao escribe que los evangelistas chinos no debieran depender solamente de libros escritos hace mucho tiempo por teólogos extranjeros, puesto que el enfoque de aquellas obras puede no ser adecuado para el contexto chino actual. Si los evangelistas dependen de tales libros como modelos entonces su mensaje puede ser malentendido, malinterpretado o simplemente rechazado porque sencillamente no “encaja” en la realidad de la China actual y no comunica a quienes desean escuchar el mensaje.

“En un espíritu parecido, el Rev. Wang Weifan de la provincia de Jiangsu argumenta que es esencial que los creyentes chinos tengan su propia experiencia de las verdades del Evangelio en sus propias vidas y luego difundan las Buenas Nuevas basados en sus propias vivencias. El Rev. Wang cree que un testimonio de un creyente chino acerca de la forma en que el mensaje del Evangelio ha cambiado su vida puede alcanzar a muchas más personas en la China que un mensaje extraído de un texto teológico occidental.

“Finalmente, Lin Zhihua de la provincia de Fujian recuerda a los evangelistas que deben buscar para su audiencia algún tipo de nexo entre el mundo moderno de hoy y el mundo de la Biblia. Para lograr esto, los evangelistas deben investigar tanto como puedan sobre lo que ocurre en el mundo que les rodea y en las vidas de quienes vienen a escucharlo predicar. Luego tienen que buscar una forma de aplicar las eternas verdades bíblicas a las situaciones en que sus oyentes viven en la realidad. Lin cita al predicador del siglo XIX Carlos Spurgeon quien, cuando se le preguntó cómo preparaba un sermón, contestó: ‘En una mano tomo la Biblia y en la otra el periódico’. De igual forma, predicar sermones que fueron adecuados hace varias décadas no servirán para alcanzar a una población china que enfrenta los problemas de los 1990s. Lin dice que la gente viene a escuchar a los evangelistas porque desean escuchar algo de relevancia directa para ellos y para sus vidas hoy. Si los evangelistas sólo se limitan a lanzar a la gente una gran cantidad de citas bíblicas, pero no tienen cómo demostrar la forma en que la Escritura se puede aplicar a las situaciones de la vida real en el mundo, la gente se alejará y rechazará el mensaje del Evangelio por obsoleto e irrelevante”⁸.

Uno de los vehículos más importantes que las iglesias chinas han usado para propagar el Evangelio es imprimiendo millones de Biblias. Aunque una gran parte de la población es todavía analfabeta, muchos pastores y laicos compartieron con el equipo que su método de evangelización se basa en las historias bíblicas de Jesús.

A este respecto, en la visita al Seminario Teológico Unido de Nanjing, al equipo se le dijo que en su enseñanza el Seminario busca:

- Respetar el mensaje central de la Biblia;
- Relacionar el texto bíblico con el contexto local; y
- Enfocarse en la Gran Comisión: compartir las Buenas Nuevas de salvación para todos.

En el Catecismo del CCC, hay una clara expresión del papel de la Biblia como herramienta valiosa para la misión y la evangelización en la respuesta a la pregunta “¿Por qué debo leer la Biblia?” Dice: “Leer la Biblia nos capacita para:



⁸ Theresa Carino, coordinadora de la oficina de Hong Kong de la Fundación Amity, compartió con nosotros el artículo, “¿Tiene la Iglesia algo que decir a la China moderna?”, que fue publicado por el Servicio Informativo de Amity (ANS, en inglés), 98.4.1.



Un pastor local de Hanzhou, con Kersten, Simon, Hubert y Carlos.

- a) Recibir vida por medio de la fe en que Jesucristo es el Hijo de Dios (cf. Jn 5:39, 20:31).
- b) Adquirir conocimiento de la salvación.
- c) Comprender la doctrina y recibir amonestación, corrección e instrucción en rectitud.
- d) Estar listo y equipado para toda buena obra (cf. Mt 7:7-8, 11:25)⁹.

El sacerdocio universal de todos los creyentes

La “brecha generacional” en el liderazgo y en el clero provocada por la revolución cultural (1965-1979) y los años precedentes, que fue una preocupación importante en los 80s y 90s, comienza a ser reabsorbida. Gradualmente, los más jóvenes —muchos de los cuales son mujeres— asumen el liderazgo en las iglesias locales, los seminarios y los comités de gobierno del CCC y el TSPM. Las oportunidades para que esta nueva generación tenga experiencia y presencia ecuménica será crucial para el futuro.

Ha habido un incremento proporcional en las vocaciones pastorales entre los jóvenes en relación con el crecimiento de la iglesia, pero aun así, todavía no hay pastores suficientes y aquí es precisamente donde el movimiento laico se vuelve tan vital para la misión y la evangelización de las iglesias.

En una conversación un pastor compartía con el equipo que el principio de la Reforma protestante del “sacerdocio universal de todos los creyentes” es muy relevante, porque “todo cristiano chino es un pastor y por lo tanto también un evangelista que sigue el estilo persona-a-persona de Jesús”, dijo. El Obispo Ting contó al equipo que “hay mucha evangelización ahora porque la gente trae sus amigos a las iglesias, de manera desorganizada”.

⁹ 100 Preguntas, p. 11-13.



Muchos cristianos miran su tarea de compartir las Buenas Nuevas mediante el ejemplo de su conducta, mediante un testimonio silencioso en la sociedad. Un pastor miembro del liderazgo del CCC, con quien se encontró el equipo, definió a la evangelización como la “presencia cristiana entre la gente”, e ilustró esto refiriéndose al pasaje de la Biblia que habla de la resurrección de Lázaro por Jesús. Dijo que cuando ocurrió esto, Lázaro se quedó quieto, en medio de la multitud, sin decir una palabra, pero su silencio testimoniaba del poder liberador, salvador y vivificador del Señor (Jn 11: 42-44).

El desarrollo de la “economía de mercado” de la China también puede servir para evangelizar creativamente como en el caso de Chen Zhongli, cuya historia se narra en otro artículo del ANS. El que sigue es un extracto:

«... Lentamente, Chen y su esposo expandieron su negocio. Sus especialidades del norte de Jiangsu tales como la sopa de albóndigas (tang bao) eran populares, y luego de fundar un gran restaurante y adquirir otro, eran propietarios de dos grandes comedores en lugares privilegiados de Nanjing. En enero de 2003, justo antes del Nuevo Año chino, abrieron finalmente una tercera sucursal de su Restaurante Águila Dorada, un enorme edificio, elaboradamente decorado, con 100 meseros, cocineros y otros miembros de personal.

“Quizás la característica más extraña de la última empresa de Chen sea su sabor cristiano, no solamente en la decoración, sino también en la forma en que se administra el restaurante. Los visitantes de los comedores del cuarto piso, por ejemplo, encuentran a su ingreso una fila de imágenes cristianas, incluida la Virgen y el Niño y Jesucristo en la Gran Muralla. ‘Nosotros le ayudamos a elegir las imágenes’, revela una amiga cercana de Chen, que ha sido testigo del progreso del proyecto del restaurante en su grupo de oración. ‘Mi iglesia me ha apoyado mucho’, afirma Chen, ‘siempre que tenía un problema, me animaban y me recordaban en sus oraciones’.

“Chen, de 57 años, ha sido cristiana por seis. A diferencia de muchos creyentes chinos que inicialmente se ponen en contacto con la fe cristiana en tiempo de problemas personales o frustración, Chen se sintió atraída por el cristianismo aunque su vida en aquel momento era bastante fácil. ‘Una joven me introdujo en el cristianismo y más tarde me llevó a un servicio de Navidad. Fue maravilloso, y me sentí tan feliz y libre de toda preocupación cuando escuché aquella música’.

“Los empleados del restaurante llaman a Chen ‘Tía’, no ‘Gerente General’. Pero cuando uno mira a la modesta gerente interactuar con su personal, es claro que su estilo sensible y cálido de manejar el restaurante únicamente consigue afirmar el respeto que tienen por su jefa. Para Chen es también importante obsequiar una Biblia a cada nuevo empleado, instruyéndole para que se familiarice con la forma cristiana de pensar.

“‘Cuando discutíamos la posibilidad de abrir un tercer restaurante, tuve sólo una condición’, recuerda Chen. ‘Quería que fuera un lugar cristiano, y le dije a mi esposo e hijos que no tendría nada de los tradicionales dioses de la abundancia —en realidad ídolos— en este lugar’.

“Chen mira claramente a esta empresa como un espacio para alcanzar a la gente que en circunstancias normales nunca entraría en una iglesia. ‘Probablemente no van a los servicios de una iglesia, pero sí frecuentan los restaurantes de moda’, observa Chen. Con este objetivo en mente, ella mira su trabajo como un llamado: ‘Si de veras crees, apreciarás el significado de cada día de trabajo’.

“El compromiso social de Chen no termina en el trabajo, sin embargo. Por medio de la Fundación Amity, también apoya a una niña que estuvo a punto de abandonar la escuela por falta de dinero. Y en medio de numerosas tareas relacionadas con el trabajo, todavía encuentra tiempo para visitarla. ‘Pienso ir a verla otra vez en primavera’, sonríe”.¹⁰



¹⁰ ANS, artículo “Repatriando Baozi y Biblias: una empresaria cristiana en la China”, 2003.3/4.8.

Pero, por supuesto, como resultado de un desarrollo más profundo de la iglesia y su creciente influencia en la sociedad, los laicos también predicán de manera explícita, con palabras, las Buenas Nuevas, y por



Simon, Carlos y Kersten en la Gran Muralla China.

ello necesitan preparación. De modo que las iglesias chinas dedican una buena cantidad de recursos y energía para capacitar a los laicos con el objeto de apoyar su vocación. “Por consiguiente, se ha provisto de capacitación a muchos voluntarios para reforzar el equipo de predicación”¹¹. En efecto, muchas iglesias tienen entre su personal no solamente pastores, sino también “evangelistas”, hermanos y hermanas que reciben una preparación especial para cumplir con sus responsabilidades en esta área de la iglesia.

“En la China, el término ‘evangelista’ sería vagamente equivalente a ‘pastor asistente’. Los evangelistas son obreros de la iglesia a tiempo completo que han recibido entrenamiento teológico formal pero todavía no han sido ordenados. En la China, los graduados de los seminarios e institutos bíblicos no son normalmente elegibles para ser ordenados hasta que hayan trabajado en la iglesia por algunos años, y no es raro que los miembros del personal de

la iglesia trabajen como evangelistas durante una parte o toda su carrera¹².” Ellos trabajan primordialmente en los “puntos de encuentro”¹³, pero también en las iglesias.

¹¹ LWF Studies. Un vistazo a las iglesias chinas contemporáneas. China Study Series Vol. 1, Jan. 1997, Lee Chee-Kong, p. 26.

¹² ANS, artículo “Raíces reformadas, retoños pos-denominacionales”, 2003.3/4.7.

¹³ Los “puntos de encuentro” son grupos de creyentes que tienen un lugar regular de reunión para adoración y un predicador (no ordenado). Están bajo la supervisión de un pastor ordenado o un obrero voluntario de una iglesia vecina. Los puntos de encuentro pueden convertirse en iglesias a medida que crecen en número y espiritualidad y adquieren un edificio para adoración.



En las áreas rurales, donde vive el 80% de los cristianos chinos, muchos comienzan a asistir a la iglesia después de tener una experiencia de sanidad. En efecto, unos creen que el 80% de los nuevos convertidos al cristianismo llegan a la fe a través de una experiencia sobrenatural de sanidad. Varios pastores y líderes de iglesia con quienes se reunió el equipo confirmaron esta realidad. Esto es por supuesto más evidente por el hecho de que hay menos servicios de salud en estos lugares del país. Fue interesante que en la discusión con el Obispo Ting sobre este asunto, él estuvo de acuerdo en que las experiencias de sanidad pueden atraer gente a las iglesias de las áreas rurales, “pero esto no es necesariamente evangelización”, dijo. Sin embargo, se espera crear un espacio que pueda facilitar que el CCC contribuya al proceso de cara a la Conferencia Mundial de Misiones 2005, especialmente en temas de sanidad y reconciliación.

A pesar del tremendo crecimiento del cristianismo en la China, sigue siendo una pequeña minoría en el país, ¡de modo que queda mucho por hacer! Y no solamente en términos cuantitativos sino también desde el punto de vista cualitativo. En los 1910s y 1920s también hubo un fuerte avivamiento y crecimiento en la China como parte del proceso de modernización en aquella época, pero se extinguió. Podría volver a ocurrir lo mismo. La misión de la iglesia en toda sociedad, y especialmente en una sociedad en transformación —como la actual situación china— es estar facultada por Dios para proveer los instrumentos para el “discernimiento práctico y crítico” desde la perspectiva del Evangelio.

En referencia a la misión y la evangelización, uno de los líderes en una de las reuniones dijo lo siguiente, que cito aquí en resumen:

- ❑ Somos una iglesia en crecimiento (50.000 nuevos cristianos por año). La evangelización la hacen cristianos comunes que tiene la responsabilidad de difundir las Buenas Nuevas: esto tiene gran impacto.
- ❑ El estilo de vida cristiano es testificar en la familia y en el lugar de trabajo; los cambios en la vida de los cristianos atraen a los demás.
- ❑ La política de libertad religiosa, la libertad de construir nuevas iglesias y la libertad de adorar, da confianza a los no-cristianos.
- ❑ La iglesia da testimonio en la sociedad sirviendo a la gente, alcanzando a los pobres, ayudando a los necesitados, haciendo asistencia social.

Por encima de todo esto, ¡la principal razón para el crecimiento de la iglesia es que Dios está actuando entre su pueblo en la China! ¡Sigamos orando por el continuo compartir de las Buenas Nuevas del Evangelio en esta parte del mundo!

Le invitamos a orar por la
Conferencia Mundial de Misión y Evangelización
En Atenas, Grecia del 12-19 de mayo 2005
Con el tema
VEN ESPÍRITU SANTO, SANA Y RECONCILIA
Llamados en Cristo a ser comunidades de reconciliación y sanidad.





La delegación del CMI con miembros de una congregación rural en las cercanías de Hanzhou.



Carta Ecu­mé­nica sobre Evan­gelización

Consejo Mundial de Iglesias
Misión y Evangelización
P.O.Box 2100 • 150,
Route de Ferney
1211 Ginebra 2 • Suiza

Producido por el Departamento de
Comunicaciones del Consejo
Latinoamericano de Iglesias (CLAI)
Diagramación: Amparo Salazar

